



LITURGIA DE LAS HORAS

CON EL

CALENDARIO LITÚRGICO PROPIO

DE LA

CONGREGACIÓN DE LOS SAGRADOS CORAZONES

DE JESÚS Y DE MARÍA Y DE LA ADORACIÓN PERPETUA

DEL SS. SACRAMENTO DEL ALTAR

Roma, 2012

Calendario aprobado por la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos el 31 de marzo de 2011 (Prot. N. 221/11/L).

Textos de la Liturgia de las Horas aprobados por la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos el 20 de agosto de 2011 (Prot. N. 319/11/L).



**CONGREGATIO DE CULTU DIVINO
ET DISCIPLINA SACRAMENTORUM**

Prot. N. 221/11/L

**CONGREGATIONIS SACRORUM CORDIUM IESU ET MARIAE
NECNON ADORATIONIS PERPETUAE
SS. SACRAMENTI ALTARIS**

Instantibus Reverendissimo Patre Xaverio Álvarez-Osorio et Reverendissima Matre Rosa Maria Ferreiro, Superioribus Generalibus Congregationis Sacrorum Cordium Iesu et Mariae necnon Adorationis Perpetuae SS. Sacramenti Altaris, litteris die 23 mensis Februarii 2011 datis, vigore facultatum huic Congregationi a Summo Pontifice BENEDICTO XVI tributarum, Calendarium proprium eiusdem Congregationis, prout in adiecto exstat exemplari, perlubenter approbamus, ita ut ab omnibus, qui eo tenentur, in posterum servetur.

In Calendario imprimendo mentio fiat de approbatione ab Apostolica Sede concessa.

Contrariis quibuslibet minime obstantibus.

Ex aedibus Congregationis de Cultu Divino et Disciplina Sacramentorum, die 31 mensis Martii 2011.

*Antonius, Card. Cañizares
Praef.*

(Antonius Card. Cañizares Llovera)
Praefectus

+ Iosephus

(✠ Iosephus Augustinus Di Noia, OP)
Archiepiscopus a Secretis

CALENDARIO LITÚRGICO PROPIO

MARZO

- 19 SAN JOSÉ, ESPOSO DE LA VIRGEN MARÍA
Patrón principal Solemnidad

MAYO

- 10 San Damián De Veuster, presbítero Memoria
15 San Pacomio, abad Memoria

JUNIO

- 16 San Juan Francisco Regis, presbítero
Patrón de la rama secular de la Congregación Memoria

Viernes posterior al II Domingo después de Pentecostés:

EL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Titular de la Congregación Solemnidad

Sábado posterior al II Domingo después de Pentecostés:

EL INMACULADO CORAZÓN DE LA VIRGEN MARÍA

Titular de la Congregación Solemnidad

JULIO

- 9 NUESTRA SEÑORA DE LA PAZ Fiesta
- 10 *San Agustín Zhao Rong, presbítero
y compañeros mártires*
- 11 San Benito, abad Memoria
Patrón secundario de la Congregación

AGOSTO

- 30 *Beato Eustaquio van Lieshout, presbítero*

OCTUBRE

- 20 *San Caprasio, mártir*

19 de marzo

SAN JOSÉ, ESPOSO DE LA VIRGEN MARÍA

Patrón principal de la Congregación

Solemnidad

Todo como el día de la solemnidad, en la Liturgia de las Horas.

10 de mayo

San Damián De Veuster, presbítero

Memoria

Nació en 1840, en Tremelo, Bélgica. Entró en la Congregación de los Sagrados Corazones de Jesús y de María y de la Adoración Perpetua del Santísimo Sacramento del Altar en 1859. Sin ser todavía sacerdote se ofreció para ir a las misiones de Hawai. Ordenado sacerdote en Honolulu, ejerció su ministerio primero en la isla de Hawai y después en la isla de Molokai con los leprosos, con quienes durante dieciséis años compartió su vida, su trabajo, sus angustias, sus alegrías, así como también su lepra y una muerte semejante. Murió leproso en 1889.

Del Común de pastores, excepto lo siguiente:

OFICIO DE LECTURA

SEGUNDA LECTURA

De las cartas de san Damián De Veuster, presbítero
(Processus suppletivus Servi Dei Damiani De Veuster, Cópia Publica, Roma, Archivo Postulación General SS.CC., vol. I y vol. II, 1951)

He aceptado esta enfermedad como mi cruz especial

La Divina Providencia, que tiene siempre compasión de los más pobres e indefensos, se ha dignado poner su mirada sobre vuestro indigno servidor para que me ocupe de un famoso hospital de leprosos que nuestro gobierno se ha visto obligado a instalar para preservar del contagio a todo el archipiélago. Por ello, y como sacerdote encargado de una parroquia excepcional de 800 leprosos, de los cuales la mitad más o menos son católicos, me permito dirigiros estas líneas.

Heme aquí, pues, en medio de mis queridos leprosos: son verdaderamente horribles a la vista, es verdad, pero tienen un alma que ha sido rescatada al precio de la sangre adorable de nuestro Divino Salvador. También Él en su Divina Caridad consoló a los leprosos. Si yo no puedo curarlos como Él, al menos puedo consolarles, y a través del santo ministerio, que en su bondad Él me ha confiado, espero que muchos de ellos, purificados de la lepra del alma, se presentarán delante de su tribunal y podrán entrar en la comunidad de los bienaventurados.

Mi capilla, demasiado grande en las primeras semanas después de mi llegada, resulta ahora demasiado

pequeña. Durante tres semanas he tenido que colocar fuera, en las ventanas, a un gran número de antiguos buenos cristianos, cediendo ellos su puesto unas veces a los nuevos, otras a los apóstatas que vuelven, y otras a los catecúmenos que no faltan.

Además de los domingos, hay un buen número de ellos que viene regularmente a la Eucaristía y al Rosario de la tarde durante la semana. Muchos comulgan todos los domingos. Además de los consuelos que el corazón del sacerdote encuentra en la iglesia, hay mucho bien que hacer durante las visitas a domicilio, yendo de una cabaña a otra, casi todas habitadas por pobres desafortunados que no pueden ni siquiera moverse por tener a menudo los pies y manos comidos por esta horrible enfermedad, condenados además a respirar un aire infectado. Normalmente escuchan con atención la palabra de salvación que se distribuye a cada uno según sus disposiciones.

Aunque yo no sea todavía leproso, sin embargo me hago leproso con los leprosos; por eso cuando predico suelo decir: "*Nosotros los leprosos*". Quisiera ganármelos a todos en Cristo, como hizo san Pablo.

Como sabéis hace ya mucho tiempo que la Divina Providencia me ha elegido para ser víctima de nuestra repugnante enfermedad. Espero estar eternamente agradecido a Dios por este favor. Me parece que esta enfermedad acortará y hará más cercano el camino que me llevará a nuestra querida patria. Con esta esperanza he aceptado esta enfermedad como mi cruz especial; trataré de llevarla como Simón el Cireneo, siguiendo las huellas

de nuestro Divino Salvador. Os ruego me ayudéis con vuestras oraciones, para obtener la fuerza de la perseverancia hasta que llegue a la cima del Calvario.

RESPONSORIO

Cf. Jn 15,13; 15,16

R/. Nadie tiene un amor más grande que el que da la vida por sus amigos. * Dar la vida por sus amigos, es fruto de un verdadero amor.

V/. Yo soy quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto y vuestro fruto dure. * Dar la vida.

Oración

Dios de misericordia, que en san Damián, presbítero, nos has dado un extraordinario testimonio de caridad con los más pobres y abandonados, concédenos, por su intercesión, que también nosotros, impulsados por el amor al Corazón de tu Hijo, seamos servidores de los necesitados y marginados. El que vive y reina contigo.

15 de mayo San Pacomio, abad

Memoria

Nacido en la Tebaida superior de Egipto hacia el año 292, abrazó de joven la fe de Cristo y fue admitido entre los discípulos del monje Palemón. Más tarde, quizás para

agrupar a los eremitas que vagaban dispersos, fundó la vida cenobítica en las regiones cercanas al Nilo. Les dio una regla escrita en idioma egipcio para organizar la oración, la vida y el trabajo. Como primer moderador de los cenobitas estuvo al frente de cerca de siete mil monjes. Emigró al Señor el año 346.

Del Común de santos varones: religiosos; excepto:

OFICIO DE LECTURA

SEGUNDA LECTURA

Extractos de los “Consejos” de san Pacomio, abad
(PL 23,82-84)

Ahora es tiempo de agradar a Dios

Honra a Dios y te irá bien. Acuérdate de los sufrimientos que han soportado los santos. Tengamos una sola alma y perseveremos en nuestra vocación. Hagamos todo con cuidado, para que merezcamos llevar adelante el estilo de vida que hemos abrazado. De ese modo, no nos pareceremos a los que ponen su alegría en cosas vanas y transitorias, y evitaremos que nuestro espíritu se aleje del camino recto, caiga en el pecado y ya no pueda esperar los bienes eternos.

Nada hay mejor, a nuestro juicio, que conocer la voluntad de Dios. Pues el hombre que obedece a la verdad se hace superior a todos. Sin embargo, el peor mal consiste en resistirse a la ley de Dios y acomodarse a la propia voluntad. El que cumple su propia voluntad se ve

privado del conocimiento de Dios, no puede caminar en la senda de los santos, y, en su última hora, sólo encontrará la perdición y los lamentos.

Por tanto, ahora es tiempo de agradar a Dios, ya que la salvación se obtiene en la tribulación. No seamos de los que creen fácilmente en los momentos de alegría, pero se alejan de la fe cuando llega el sufrimiento. Está escrito: *“si haces un voto al Señor, no tardes en cumplirlo”* (Eclesiástico 5,3), y no seas débil en la tribulación sino ten paciencia e implora al Señor.

Tengamos siempre ante nuestros ojos al Señor y recordemos sus sufrimientos, su crucifixión y su muerte, con la que nos da la redención y la vida. Odiemos el mundo y todo lo que contiene, odiemos cualquier descanso del cuerpo. Renunciemos a esta vida para que podamos vivir para Dios.

Hagamos memoria, queridos hermanos, de nuestra profesión. Recordemos cómo prometimos servir a Dios: de eso se nos pedirá cuentas el día del juicio. Soportemos el hambre, la sed, la desnudez. Estemos en vela durante la noche, y, mientras salmodiamos y oramos, derramemos lágrimas gimiendo en el fondo del corazón. Examinémonos con cuidado, para saber si Dios nos encontrará indignos de su clemencia. No huyamos de la fatiga de la tribulación, de manera que podamos llegar al descanso del divino consuelo y merezcamos obtener la vida inmortal y el descanso eterno.

RESPONSORIO

Rom 12,2; Ef 4,23-24

R/. Transformaos por la renovación de la mente, * para que sepáis discernir cual es la voluntad de Dios, qué es lo bueno, lo que le agrada, lo perfecto. **(T.P. Aleluya.)**

V/. Renovaos en la mente y en el espíritu y revestíos de la nueva condición humana, * para que sepáis.

Oración

Señor, tú que has querido dejarnos en san Pacomio, abad, un claro testimonio de perfección evangélica, concédenos abrazar de corazón las realidades del cielo en medio de las vicisitudes de este mundo. Por nuestro Señor Jesucristo.

16 de junio

San Juan Francisco Regis, presbítero

Patrón de la rama secular de la Congregación

Memoria

Juan Francisco Regis, nacido en Francia, ingresó en la Compañía de Jesús en Toulouse. Terminados sus estudios, comenzó su vida de misionero recorriendo incansablemente, en pleno invierno, los ásperos montes de Cévennes. Para reponer su salud fue enviado al colegio de la ciudad de Le Puy. Pero allí, en los hospitales y cárceles, en las casas privadas, en las plazas y en los templos, aliviaba a toda suerte de personas, hecho todo para todos. Estaba tan lleno

del amor divino que se diría que sólo amor respiraba, hablaba y pensaba. Logró volver al apostolado misionero y allí, en la aldea de Lalouvesc, fue llamado al premio de sus trabajos en el año 1650.

Todo del Común de pastores, excepto:

Oración

Oh Dios, que enviaste al bienaventurado Juan Francisco Regis para que, recorriendo aldeas y ciudades, anunciara la paz; llama operarios que también hoy se agreguen a los trabajos de tu Hijo. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

Viernes posterior al segundo domingo
después de Pentecostés

EL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Titular de la Congregación

Solemnidad

Todo de la solemnidad, en la Liturgia de las Horas.

Sábado posterior al segundo domingo
después de Pentecostés

**EL INMACULADO CORAZÓN
DE LA VIRGEN MARÍA**

Titular de la Congregación

Solemnidad

INVITATORIO

Antífona. Venid, adoremos a Jesús que reina en el Corazón de María.

OFICIO DE LECTURA

HIMNO

SALMODIA

Ant. 1. María conservaba todo en su corazón y alababa al Señor.

Salmos del Común de santa María Virgen.

Ant. 2. El Altísimo ha bendecido a María y habita en ella.

Ant. 3. Fue consagrado el corazón de la Virgen, en el que por el anuncio del ángel, concibió al Hijo de Dios.

V/. El Señor escuchó el deseo de los pobres.

R/. Su oído oyó la disposición de su corazón.

PRIMERA LECTURA

Del libro de los Proverbios

8,12-25.34-36; 9,1-6

Antes de comenzar la tierra, la Sabiduría ya había sido engendrada

Yo, la sabiduría, habito con la prudencia y busco la compañía de la reflexión.

(Quien teme al Señor odia el mal).

Detesto el orgullo y la soberbia, la mala conducta y la boca falsa; poseo el buen consejo y el acierto, más son la prudencia y el valor; por mí reinan los reyes, y los príncipes promulgan leyes justas; por mí gobiernan los gobernantes, y los nobles dan sentencias justas; yo amo a los que me aman, los que madrugan por mí me encuentran; yo traigo riqueza y honor, fortuna copiosa y prosperidad; mi fruto es mejor que el oro puro, y mi renta vale más que la plata; camino por sendero justo, por las sendas del derecho, para legar riquezas a mis amigos y colmar todos sus tesoros.

El Señor me creó al principio de sus tareas, al comienzo de obras antiquísimas. En un tiempo remoto fui formada, antes de que la tierra existiera. Antes de los abismos fui engendrada, antes de los manantiales de las aguas. Aún no estaban aplomados los montes, antes de las montañas fui engendrada.

Dichoso el hombre que me escucha, velando día a día en mi portal, guardando las jambas de mi puerta. Quien me encuentra, encuentra la vida y alcanza el favor del Señor. Quien me pierde se arruina a sí mismo; los que me odian aman la muerte.

La sabiduría se ha hecho una casa, ha labrado siete columnas; ha sacrificado víctimas, ha mezclado el vino y ha preparado la mesa.

Ha enviado a sus criados a anunciar en los puntos que dominan la ciudad: “Vengan aquí los inexpertos”; y a los faltos de juicio les dice: “Venid a comer mi pan, a beber el vino que he mezclado; dejad la inexperiencia y viviréis, seguid el camino de la inteligencia”.

RESPONSORIO

Cf. Sal 86,11; Cant 8,6

R/. Enséñame, Señor, tu camino, para que siga tu verdad.

* Mantén mi corazón entero en el temor de tu nombre.

V/. Grábame como sello en tu corazón, grábame como sello en tu brazo. * Mantén mi corazón entero en el temor de tu nombre.

SEGUNDA LECTURA

De los Sermones de san Lorenzo Justiniano, obispo
(Sermo 8, in festo Purificationibus B.M.V., opera 2,
Venetiis, 1751, 38-39)

María conservaba todas estas cosas en su corazón

María iba reflexionando sobre todas las cosas que había conocido leyendo, escuchando, mirando, y de este modo su fe iba en aumento constante, sus méritos crecían, su sabiduría se hacía más clara y su caridad era cada vez más ardiente. Su conocimiento y penetración, siempre renovados, de los misterios celestiales la llenaban

de alegría, la hacían gozar de la fecundidad del Espíritu, la atraían hacia Dios y la hacían perseverar en su propia humildad. Porque en esto consisten los progresos de la gracia divina, en elevar desde lo más humilde hasta lo más excelso y en ir transformando de resplandor en resplandor. Bienaventurada el alma de la Virgen que, guiada por el magisterio del Espíritu que habitaba en ella, se sometía siempre y en todo a las exigencias de la Palabra de Dios.

Ella no se dejaba llevar por su propio instinto o juicio, sino que su actuación exterior correspondía siempre a las insinuaciones internas de la sabiduría que nace de la fe. Convenía, en efecto, que la sabiduría divina, que se iba edificando la casa de la Iglesia para habitar en ella, se valiera de María santísima para lograr la observancia de la ley, la purificación de la mente, la justa medida de la humildad y el sacrificio espiritual.

Imítala tú, alma fiel. Entra en el templo de tu corazón, si quieres alcanzar la purificación espiritual y la limpieza de todo contagio de pecado. Allí Dios atiende más a la intención que a la exterioridad de nuestras obras. Por esto, ya sea que por la contemplación salgamos de nosotros mismos para reposar en Dios, ya sea que nos ejercitemos en la práctica de las virtudes o que nos esforcemos en ser útiles a nuestro prójimo con nuestras buenas obras, hagámoslo de manera que la caridad de Cristo sea lo único que nos apremie. Éste es el sacrificio de la purificación espiritual, agradable a Dios, que se ofrece no en un templo hecho por mano de hombres,

sino en el templo del corazón, en el que Cristo el Señor entra de buen grado.

RESPONSORIO

R/. Santa e inmaculada virginidad, no sé con qué alabanzas ensalzarte. *Porque llevaste en tu seno al que los cielos no pueden abarcar.

V/. Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre. * Porque.

Himno TE DEUM

La oración como en Laudes.

LAUDES

HIMNO

SALMODIA

Ant. 1. Bienaventurada eres, María, porque amaste a Dios con todo tu corazón y cumpliste todos sus deseos con gran corazón y ánimo generoso. Aleluya.

Los salmos y el cántico del domingo de la semana I.

Ant. 2. Dichoso tu corazón, oh María, espejo clarísimo de la vida de Cristo y de su pasión. Aleluya.

Ant. 3. Con el corazón y el alma cantemos gloria a Cristo en esta sagrada solemnidad del Inmaculado Corazón de su excelsa madre María. Aleluya.

LECTURA BREVE

Is 61,10

Desbordo de gozo en el Señor, y me alegro con mi Dios: porque me ha puesto un traje de salvación y me ha envuelto en un manto de justicia, como novio que se pone la corona, o novia que se adorna con sus joyas.

RESPONSORIO

R/. El deseo de los pobres * escuchó el Señor. El deseo de los pobres.

V/. Su oído oyó la disposición de su corazón. * Escuchó. Gloria al Padre. El deseo de los pobres.

Benedictus, ant. Mi corazón y carne exultan por el Dios vivo.

PRECES

En esta mañana contemplemos en el Corazón de María la obra más preclara de Dios.

Te damos gracias, Señor.

Padre, que concediste a la Virgen María recibir y custodiar tu Palabra en su corazón,

- enséñanos a reconocer en todo tu voluntad.

Padre, que hiciste a María prodigio del género humano y mujer admirable por su humanidad,

- concede que el mundo entero, gozoso, te dé gracias por ella.

Padre, que miraste la humildad de tu esclava,

- levanta a los hambrientos, a los humildes y a los pobres.

Padre, que asociaste el Corazón de María a los sufrimientos de Cristo,

- compadécete de los dolores de los afligidos.

Padre, que quisiste asociar a la Virgen María a la gloria de tu Hijo,

- concédenos que con ella participemos de su gloria en la vida eterna.

Padre nuestro.

Oración

Oh Dios, tú que has preparado en el Corazón de la Virgen María una digna morada al Espíritu Santo, haz que nosotros, por intercesión de la Virgen, lleguemos a ser templos dignos de tu gloria. Por nuestro Señor Jesucristo.

HORA INTERMEDIA

Tercia

En la salmodia complementaria, en lugar del salmo 121, que se dice en las II Vísperas, puede decirse el salmo 128.

Ant. Dios encontró a María en conformidad con su Divino Corazón pues hizo siempre lo que a Él le agrada.

LECTURA BREVE

Is 62,2-4

Los pueblos verán tu justicia, y los reyes, tu gloria; te pondrán un nombre nuevo, pronunciado por la boca del Señor. Serás corona fúlgida en la mano del Señor y diadema real en la palma de tu Dios. Ya no te llamarán “Abandonada”, ni a tu tierra “Devastada”; a ti te llamarán “Mi predilecta”, y a tu tierra “Desposada”, porque el Señor te prefiere a ti y tu tierra tendrá un esposo.

V/. Exultó mi corazón.

R/. En Dios, mi salvador.

Sexta

Ant. Bienaventurada eres, María, que llevaste al Señor creador el mundo; pero eres más bienaventurada aun porque le llevaste en tu corazón antes que en tu cuerpo.

LECTURA BREVE

Zac 2,14-15

Alégrate y goza, hija de Sión, pues voy a habitar en medio de ti - oráculo del Señor-. Aquel día se asociarán al Señor pueblos sin número; ellos serán mi pueblo, y habitaré en medio de ti.

V/. Cantaré al Señor por el bien que me ha hecho.

R/. Tañeré al nombre del Señor Altísimo.

Nona

Ant. Guardó su corazón con todo esmero; por eso se alegró en el Señor y cumplió los designios de su Divino Corazón.

LECTURA BREVE

Sof 3,14.17-18a

Alégrate, hija de Sión, grita de gozo Israel, regocíjate y disfruta con todo tu ser, hija de Jerusalén. El Señor tu Dios está en medio de ti, valiente y salvador; se alegra y goza contigo, te renueva con su amor; exulta y se alegra contigo como en día de fiesta.

V/. Escucha, hija, mira e inclina tu oído.

R/. Porque el rey está prendado de tu belleza.

La oración como en Laudes.

II VISPERAS

HIMNO

SALMODIA

Ant. 1. Oh bienaventurado Corazón de María Virgen, arca de santidad, horno de caridad. Aleluya.

Salmos y cántico del Común de santa María Virgen.

Ant. 2. Dios encontró a María en conformidad con su Corazón; hizo siempre lo que a Él le agrada. Aleluya.

Ant. 3. Celebremos con alegría al Corazón de la Virgen María para que ella interceda por nosotros ante nuestro Señor Jesucristo. Aleluya.

LECTURA BREVE

Col 3,12-14

Como elegidos de Dios, santos y amados, revestíos de compasión entrañable, bondad, humildad, mansedumbre, paciencia. Sobrellevaos mutuamente y perdonaos cuando alguno tenga quejas contra otro. El Señor os ha perdonado: haced vosotros lo mismo. Y por encima de todo esto, el amor, que es el vínculo de la perfecta unidad.

RESPONSORIO

R/. Cantaré al Señor * por el bien que me ha hecho. Cantaré.

V/. Entonaré un salmo al nombre del Señor Altísimo. * Por el bien que me ha hecho. Gloria al Padre. Cantaré.

Magnificat, ant. Se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque el Poderoso ha hecho obras grandes en mí.

PRECES

Oremos todos al Señor Jesús que vive y reina en el Corazón de María, diciendo:

Escúchanos, Jesús.

Señor Jesús, que quisiste vivir en el Corazón de María,

- ven y vive en tus siervos según la plenitud de tu misterio.

Señor Jesús, que con María eres un solo corazón y una sola alma,

- congrega a nuestra fraternidad en un solo corazón para ser llevados al Padre.

Señor Jesús, sin ti el Corazón de María no es nada,

- enseñanos a no vivir sino de ti con María.

Señor Jesús, al darte gracias porque nos diste a María por madre,

- concédenos que en la fe encontremos nuestra paz y nuestro gozo.

Señor Jesús, purifica a nuestros hermanos difuntos,

- para que merezcan vivir eternamente contigo y con María, madre nuestra.

Padre nuestro.

Oración

Oh Dios, tú que has preparado en el Corazón de la Virgen María una digna morada al Espíritu Santo, haz que nosotros, por intercesión de la Virgen, lleguemos a ser templos dignos de tu gloria. Por nuestro Señor Jesucristo.

9 de julio
NUESTRA SEÑORA DE LA PAZ

Fiesta

Del Común de santa María Virgen, excepto:

OFICIO DE LECTURA

PRIMERA LECTURA

Del libro del profeta Isaías

7,10-14; 11,1-9

Mirad: la virgen está encinta y da a luz un hijo

El Señor volvió a hablar a Ajaz y le dijo: “Pide un signo al Señor, tu Dios: en lo hondo del abismo o en lo alto del cielo”. Respondió Ajaz: “No lo pido, no quiero tentar al Señor”. Entonces dijo Isaías: “Escucha, casa de David: ¿no os basta cansar a los hombres, que cansáis incluso a Dios? Pues el Señor, por su cuenta, os dará un signo. Mirad: la virgen está encinta y da a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel.”

Brotará un renuevo del tronco de Jesé, y de su raíz florecerá un vástago. Sobre él se posará el espíritu del Señor: espíritu de sabiduría y entendimiento, espíritu de consejo y fortaleza, espíritu de ciencia y temor del Señor.

Lo inspirará el temor del Señor. No juzgará por apariencias ni sentenciará de oídas; juzgará a los pobres con justicia, sentenciará con rectitud a los sencillos de la tierra; pero golpeará al violento con la vara de su boca, y con el soplo de sus labios hará morir al malvado. La

justicia será el ceñidor de su cintura, y la lealtad, cinturón de sus caderas. Habitará el lobo con el cordero, el leopardo se tumbará con el cabrito, el ternero y el león pacerán juntos: un muchacho será su pastor. La vaca pastará con el oso, sus crías se tumbarán juntas; el león como el buey, comerá paja. El niño de pecho retoza junto al escondite de la serpiente, y el recién destetado extiende la mano hacia la madriguera del áspid. Nadie causará daño ni estrago por todo mi monte santo: porque está lleno el país del conocimiento del Señor, como las aguas colman el mar.

RESPONSORIO

Cf. Is 7,14; 9,5.6

R/. Mirad: la virgen está encinta y dará a luz un hijo. * Y es su nombre: Maravilla de Consejero, Dios fuerte.

V/. Sobre el trono de David y sobre su reino se sentará para siempre. * Y es su nombre.

SEGUNDA LECTURA

De los sermones de san Bernardo, abad

(Sermo de duodecim praerogativis B.M.V., PL 183, 429-430; ed. BAC Madrid 1947, pág. 623)

Ella se hizo toda para todos; a todos abre el seno de la misericordia

Inmenso fue el daño, carísimos, que un hombre y una mujer nos causaron; pero, gracias a Dios, igualmente por un hombre y una mujer se restaura todo, y no sin gran ganancia de gracias. Porque no fue el don como

había sido el delito, sino que excede sumamente al daño la magnitud del beneficio. Así, el prudentísimo y clementísimo Artífice no quebrantó el vaso hendido, sino que lo rehizo tan sabia y perfectamente, que del viejo Adán formó el nuevo y transfundió a Eva en María. Verdad que podía bastar Cristo, pues aún ahora toda nuestra suficiencia procede de Él: pero no nos convenía estuviese el hombre solo. Mucho más ventajoso nos era que concurriesen a nuestra reparación entrambos sexos, pues ambos labraron nuestra perdición. Fiel y poderoso mediador entre Dios y los hombres es Cristo Jesús, verdadero Dios y verdadero hombre; pero la majestad divina que brilla en su persona nos infunde gran respeto. Parece que en Él que la humanidad esté absorbida en la deidad, no porque se haya mudado la sustancia humana, sino porque sus sentimientos y afectos están divinizados. No se canta de Él sola la misericordia, sino que también se le canta igualmente la justicia; pues aunque aprendió, por lo que padeció, la compasión, y vino a ser misericordioso, aún tiene la potestad de juez al propio tiempo. En fin, nuestro Dios es fuego consumidor. ¿Cómo no va a temer el pecador acercarse a Él, no sea que como se derrite la cera ante el fuego, así perezca él ante Dios?

Así, pues, ya no parecerá ociosa en este negocio la presencia de la mujer bendita entre todas las mujeres, puesto que se ve claramente el oficio que desempeña en la obra de nuestra reconciliación; porque, necesitando como necesitamos un mediador cerca de este mediador, nadie puede desempeñar tan provechosamente este oficio

como María. ¡Medianera demasiado cruel fue Eva, por quien la serpiente antigua infundió en el varón mismo el pestífero veneno! ¡Pero fiel es María que propinó el antídoto de la salud a varones y mujeres! Aquélla fue instrumento de seducción, ésta de propiciación; aquélla sugirió la prevaricación, ésta introdujo la redención. ¿Qué recela llegar a María la fragilidad humana? Nada hay en ella austero, nada terrible; es toda suave, ofreciendo a todos, leche y lana. Revuelve con cuidado toda la serie de la historia evangélica y si acaso algo de dureza o de reprehensión desabrida, si aun la señal de alguna indignación, aunque leve, se encontrare en María, tenla en adelante por sospechosa y recela llegarte a ella. Pero si más bien, como es de verdad, encontramos lo que a ella pertenece, lleno de piedad y de misericordia, lleno de mansedumbre y de gracia, agradéclo a aquel Señor que con benignísima misericordia proveyó para ti tal medianera, que nada puede haber en ella de temeroso. Ella se hizo toda para todos; de sabios e ignorantes, copiosísima caridad, hízose deudora. A todos abre el seno de la misericordia, para que todos reciban de su plenitud.

RESPONSORIO

Lc 1,48-49.50

R/. Me felicitarán todas las generaciones. * Porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí: su nombre es santo.

V/. Y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.* Porque.

La oración como en Laudes.

LAUDES

Benedictus, ant. Buscad la paz con todos y la santidad, sin la cual nadie verá a Dios.

Oración

Oh, Dios, que por medio de tu Hijo Unigénito otorgas la paz a los hombres, por intercesión de la siempre Virgen María, concede a nuestro tiempo la tranquilidad deseada, para que formemos una sola familia en la paz y permanezcamos unidos en el amor fraterno. Por nuestro Señor Jesucristo.

VÍSPERAS

Magnificat, ant. Ha obrado con nosotros según su misericordia; nos dio la alegría del corazón; que se haga la paz en nuestros días para siempre.

11 de julio

SAN BENITO, ABAD

Patrón secundario de la Congregación

Memoria

Nació en Nursia, región de Umbría (Italia), hacia el año 480. Después de haber recibido en Roma una adecuada formación, comenzó a practicar la vida eremítica en Subiaco, donde reunió a algunos discípulos; más tarde se trasladó a Casino. Allí escribió la Regla, cuya difusión le valió el nombre de patriarca del monaquismo occidental. Murió el 21 de marzo del año 547, pero, ya desde finales del siglo VIII, en muchos lugares comenzó a celebrarse su memoria este día de julio.

Del Común de santos varones: para religiosos; excepto:

OFICIO DE LECTURA

SEGUNDA LECTURA

De la Regla de san Benito, abad

(Prólogo, 4-22; cap. 72,1-12: CSEL 75,2-5.162-163)

No antepongamos nada absolutamente a Cristo

Cuando emprendas alguna obra buena, lo primero que has de hacer es pedir constantemente a Dios que sea Él quien la lleve a término, y así nunca lo contristaremos con nuestras malas acciones, a Él, que se ha dignado

contarnos en el número de sus hijos, ya que en todo tiempo debemos someternos a Él en el uso de los bienes que pone a nuestra disposición, no sea que algún día, como un padre que se enfada con sus hijos, nos desherede, o, como un amo temible, irritado por nuestra maldad, nos entregue al castigo eterno, como a servidores perversos que han rehusado seguirlo a la gloria.

Por lo tanto, despertémonos ya de una vez, obedientes a la llamada que nos hace la Escritura: *Ya es hora de despertarnos del sueño*. Y, abiertos nuestros ojos a la luz divina, escuchemos bien atentos la advertencia que nos hace cada día la voz de Dios: *Si escucháis hoy su voz, no endurezcáis el corazón*; y también: *Quien tenga oídos oiga lo que dice el Espíritu a las Iglesias*.

¿Y qué es lo que dice? *Venid, hijos, escuchadme: os instruiré en el temor del Señor. Caminad mientras tenéis luz, antes que os sorprendan las tinieblas de la muerte*.

Y el Señor, buscando entre la multitud de los hombres a uno que realmente quisiera ser operario suyo, dirige a todos esta invitación: *¿Hay alguien que ame la vida y desee días de prosperidad?* Y, si tú, al oír esta invitación, respondes: "Yo", entonces Dios te dice: "Si amas la vida verdadera y eterna, *guarda tu lengua del mal, tus labios de la falsedad; guárdate del mal, obra el bien, busca la paz y corre tras ella*. Si así lo hacéis, mis ojos estarán sobre vosotros y mis oídos atentos a vuestras plegarias; y, antes de que me invoquéis, os diré: *Aquí estoy*."

¿Qué hay para nosotros más dulce, hermanos muy amados, que esta voz del Señor que nos invita? Ved

cómo el Señor, con su amor paternal, nos muestra el camino de la vida.

Ceñida, pues, nuestra cintura con la fe y la práctica de las buenas obras, avancemos por sus caminos, tomando por guía el Evangelio, para que alcancemos a ver a aquel *que nos ha llamado a su reino*. Porque, si queremos tener nuestra morada en las estancias de su reino, hemos de tener presente que para llegar allí hemos de caminar aprisa por el camino de las buenas obras.

Así como hay un celo malo, lleno de amargura, que separa de Dios y lleva al infierno, así también hay un celo bueno, que separa de los vicios y lleva a Dios y a la vida eterna. Éste es el celo que han de practicar con ferviente amor los monjes, esto es: estimando a los demás más que a uno mismo; soporten con una paciencia sin límites sus debilidades, tanto corporales como espirituales; pongan todo su empeño en obedecerse los unos a los otros; procuren todos el bien de los demás, antes que el suyo propio; pongan en práctica un sincero amor fraterno; vivan siempre en el temor y amor de Dios; amen a su abad con una caridad sincera y humilde; no antepongan nada absolutamente a Cristo, el cual nos lleve a todos juntos a la vida eterna.

RESPONSORIO

San Gregorio Magno,
Diálogos, lib. 2, Prólogo; 3

R/. El bienaventurado Benito, habiendo dejado su casa y sus bienes familiares y queriendo agradar sólo a Dios, buscó la manera de llevar una vida santa. * Y habitó en la soledad, ante los ojos del Altísimo, que todo lo ve.

V/. Sabiamente indocto, se retiró, consciente de su ignorancia.* Y habitó.

La oración como en Laudes.

LAUDES

Benedictus, ant. Hubo un hombre venerable por su vida, san Benito; él, como indica su nombre, fue bendito por la gracia divina.

Oración

Señor, Dios nuestro, que hiciste del abad san Benito un esclarecido maestro en la escuela del divino servicio, concédenos, por su intercesión, que prefiriendo tu amor a todas las cosas, avancemos por la senda de tus mandamientos con libertad de corazón. Por nuestro Señor Jesucristo.

VÍSPERAS

Magnificat, ant. Ese recibió la bendición del Señor, le hizo justicia el Dios de salvación, porque ése es el grupo que busca al Señor.

30 de agosto

Beato Eustaquio van Lieshout, presbítero

Memoria libre

Nació en Aarle-Rixtel, Holanda, en 1890. Su vida fue una entrega continua para manifestar el amor misericordioso de Dios a los enfermos y pecadores. Trabajando como misionero de la Congregación de los Sagrados Corazones en Brasil, muere el 30 de agosto de 1943 en Belo Horizonte, MG (Brasil), ratificando su fama bajo el lema: “misionero de la salud y de la paz”.

Del Común de pastores: misioneros; excepto:

OFICIO DE LECTURA

SEGUNDA LECTURA

De la carta del beato Eustaquio van Lieshout al Arzobispo de São Paulo.

(Positio Super Virtutibus, Exposición histórico-biográfica del Siervo de Dios, p. 84. Carta a D. José Gaspar, S. Paulo, 24 de junio de 1941, Archivo de la Vicepostulación, Belo Horizonte)

El gran ideal de la vida sacerdotal y religiosa

Para facilitar la audiencia que Vuestra Excelencia me concedió para esta noche, quiero expresar en pocas palabras el gran ideal que actualmente estimula mi vida sacerdotal y religiosa.

Felizmente, nunca me di reposo a mí mismo cuando se trataba de aliviar los sufrimientos del prójimo y de

arrancar de este mundo, en cuanto me era posible, el mal que pone obstáculos a la felicidad en esta vida terrena o en la vida eterna; todavía hoy me veo empujado por todos lados a ayudar a la humanidad en mi condición de sacerdote, que por sus bendiciones se ve como instrumento de la Divina Providencia para aliviar los dolores del prójimo. Pero, como en todo, lo material es sólo el camino para lo espiritual; las curaciones corporales que vemos son sólo medios para obtener una segunda curación mucho más importante: la curación del alma; y no solamente del alma de aquellos que obtuvieron la curación, sino de cientos y cientos que fueron testigos de aquello y cuya alma o estaba en una indiferencia espiritual completa, o en una tibieza profunda en las cosas de Dios y del espíritu. He ahí la santa vocación que yo siento en mí: aliviar los dolores corporales para poder avivar la endeble fe de nuestros tiempos. Para esta grande obra me vi especialmente llamado. Nunca tuve conciencia como hoy de cuánto puedo alcanzar, por la gracia de Dios, para los que sufren... El buen Dios me mostró claramente el camino a seguir. Sí, hoy me veo empujado, si así se puede decir, a socorrer a todos los que sufren y padecen; hasta el don de curar algún mal que la ciencia humana ya tiene por incurable. Dios me lo dio y por ello no me glorío.

Que eso no acontece por medios naturales, lo entendieron muchísimas personas, quienes a consecuencia de lo que ellos sintieron en su alma buscaron su conversión inmediata, y la indiferencia espiritual en que tantos años ellos estuvieron viviendo se

cambió en una ardiente fe y confianza sin límites. Es lo que puedo decir del don que Dios por su misericordia me concedió a mí, pobre pecador.

La fe en Dios Nuestro Señor nos lleva a una persona histórica cuya grandeza pervive a través de las páginas de la historia. En nuestro tiempo, no se contempla suficientemente que la vida de Nuestro Señor continúa haciéndose presente como hace 19 siglos. Por eso no puedo aceptar los términos de “historia sagrada” refiriéndose a una cosa como ya pasada, que concluyó.

Dios todavía vive en nuestra tierra, todavía está cobrando vida la historia de Cristo.

RESPONSORIO

Mt 25,22.20

R/. ¡Bien, siervo bueno y fiel; como has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante. * Entra en el gozo de tu señor.

V/. Señor, cinco talentos me dejaste; mira, he ganado otros cinco. * Entra.

Oración

Dios todopoderoso, que enriqueciste al beato Eustaquio, presbítero, con el don de devolver la salud a los enfermos y la paz a los pecadores, concédenos, por sus méritos e intercesión, poder gozar de perpetua salud de alma y cuerpo y alcanzar la alegría eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

20 de octubre

San Caprasio, obispo y mártir

Memoria libre

Fue obispo de Agen (Francia). Ante la persecución de Diocleciano y Maximiano en el siglo IV, Caprasio huyó de la ciudad con algunos fieles. Pero, al conocer la valentía con que una mujer, santa Fe, había sufrido ser abrasada en una parrilla por Daciano, gobernador de la Tarraconense, regresó a su sede episcopal y predicó a Cristo, detestando abiertamente como vano el culto a los ídolos. Por ello fue llevado al tribunal y por perseverar en la fe fue entregado a una muerte cruel hacia el año 430.

Del Común de mártires o de pastores: obispos.

Oración

Dios todopoderoso, que has dado a tu mártir san Caprasio la gracia de sacrificar su vida para permanecer fiel a tu palabra y dar testimonio de Jesucristo; concédenos la fuerza del Espíritu Santo para que seamos dóciles al creer y fuertes al confesar la fe. Por nuestro Señor Jesucristo.